

EL ARCO

N.º 9

Cartagena 10 Febrero 1911

Año II

Semanario Católico de propaganda

CON CENSURA ECLESIASTICA

Cincuenta números UNA pta.

Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2

No se devuelven los originales

Canalejas en España Vaso en Cartagena

«La Tierra» del día primero del actual publica la traducción libre del programa de Canalejas, que sirve de reclamo á sus lectores y tiene muchos puntos de contacto con el de su digno Director.

Desea Canalejas unir todas las ramas del partido liberal, sin dar preferencia á ninguna, pues como el pobre carece de fuerzas propias, ya que todos sus afines lo han conocido, adopta el lema «La unión es la fuerza.»

Duda el jefe del Gobierno si durará su nomio y se dispone por si acaso á caer porbaleando la bandera anticlerical; quiere aparecer un mártir por la libertad. Pero los republicanos le han calado.

Dice después D. José: «Yo no soy ninguna hoja de papel blanco, y tengo que permanecer fiel á mi pasado, que no puedo olvidar.» Y como precisamente le ocurrido es su veleidad, pues públicos son sus trabajos como liberal, republicano, carlista, etc., tendrá confirmación aquello de «Si yo lo olvidara, sería cuando más un algo indeterminado que se deslizaría desapareciendo en la sombra.»

Y sigue: «He aquí mi punto de vista sobre la cuestión religiosa. Yo creo que nosotros somos religiosos, que necesitamos la Religión como el pan de cada día, pero sostengo que no es necesario ser católico para ser religioso, al contrario.»

¡Vesania, vesania!
Con que es decir, que necesitamos Religión, pero es indiferente ser católico?

Religión es culto que se da á Dios y según Canalejas es igual adorar al Dios verdadero que á un Dios mitológico; de donde se deduce, que según nuestro conspicuo Presidente no existe creencia religiosa verdadera, como no existe ideal político en él, ya que tiene en política billete de ida y vuelta.

Quiere también tratar con razón y justicia todas estas cuestiones, especialmente la Ley de Asociaciones en donde pone trabas á los religiosos para usar de la libertad que concede á las demás clases sociales.

Previendo puede ser esta la causa de su caída, invoca el auxilio del señor Menra y prepara un colchón.

Luego se muestra muy celoso por la Iglesia y más papista que el Papa, diciendo: «Se nos pregunta á menudo en que nos molestan los frailes. Yo creo que si ellos no nos molestan á nosotros, molestan al menos á la Iglesia, pues ésta no necesita más compañeros de

mesa. Los frailes explotan á la Iglesia y la dejan en la miseria.

¿Qué son los hermanos de las Asociaciones religiosas? ¡Reniegan de su patria, reniegan del mundo! Mientras ellos viven una vida de explotación en la soledad y en el aislamiento, renuncian á fecundar el mundo.»

Es decir, que ahora sin comentarios publica «La Tierra» estas declaraciones, que es tanto como aprobarlas, y luego se escandaliza por cualquier desliz de un sacerdote, la mayoría de las veces fantástico y con perversa intención publicado, sin tener en cuenta que son hombres como Canalejas, los redactores de dicho diario y demás ciudadanos á quienes nadie censura si en algo privado faltan.

¡Sectararios! ¡Lobos con piel de ovejas!

Lo que parece mentira es que haya un solo católico que compre esta clase de periódicos.

M. T. Río.

«El Catolicismo social, bien entendido y bien practicado, es algo que enamora las almas, las caldea, las entusiasma, y les presta bríos, decisión y valor propios del apóstol.»

El Obispo de Barcelona.

Los jefes

Era ayer cuando en Valencia los habilitados de Blasco echaban flores cordiales á los que van con Soriano, y como estaba el proyecto de hacer un gran diccionario con insultos, amenazas, y blasfemias y venablos, para educación científica de chicos republicanos, don Rodrigo y Lorrana se han propuesto terminarlo.

¡Qué piropos, santo cielo!
Llorana, estafa, pillano,
hijo de... tal y de cual,
que Lorrana merece el pato,
que Rodrigo es un imbecil,
con esas flores de trapo
van tejiendo la corona
del gramio republicano.

A. RIMANDO.

Al señor Vaso le ha salido un grano.

Le recomendamos ungüento anti-
valdesista.

Polvo eres, Mario

En una biografía que un tal Mario Zamora, amigo de Valencia, al pisemario local «La Opinión» escribió a la púela con el alma dolorida por la

muerte de su amigo Pérez Martinón, olérigo renegado y conocido en la prensa radical con el pseudonimo de *Cantaclaro*.

Pero ¿quién es Pérez Martinón? Un apóstata voluptuoso, un redentor ilustre, divorciado de sus superiores y unido á las inferiores, enemigo del pontificado y amigo de Mario Zamora, un Ferrándiz ó Pey Ordeig que ha resaltado en las BUENAS letras.

Toda Valencia le veneraba por su modestia y mentalidad nada común, menos Azzati que no le quería porque decía que era un vividor.

Cantaclaro peleó por la libertad y la República desde las columnas de «El Pueblo» en cuya redacción le daban seis reales diarios por lástima.

Por todo esto Mario Zamora llora con lágrimas de sentimiento profundo, al que trabajó durante toda una laboriosa existencia, y sus sanos consejos serán en estela de luz que resplandee.

UN VALENCIANO.

La Junta Central de Colonización y Repoblación interior publicó una Memoria respecto á los trabajos y estudios realizados, lamentándose del poco apoyo que los Ayuntamientos prestan á la ley é indicando las causas que lo impiden, reconociendo la ineludible necesidad de emprender una vigorosa campaña en este sentido y de estimular á los Municipios para que contribuyan á llevar á la realidad la magna obra de la Colonización interior. «Único medio para impedir de una vez la emigración á las repúblicas americanas.»

Invierno

¡Cuán bella es la nieve! Ella parece teñir la cabeza del anciano que la blanca cura de sus caballos invoca para que se le respete.

¡Que nieve mucho! ya que nevando crece la hiencha del respeto y de la consideración.

¡Que nieve! que nieve!
Desgarros un árbol, un tallo se tronchó, el ojerzo desnudó la enramada...

Llega el invierno y
¡Las hojas del alma también se caen....!

Cruda es la noche; más continuemos. Llorando (y con fuerza) ya os abren; entrad.

¡Habéis tardado! Se oye ruido; escuchad: ¡¡libertad!!! ¡vivan!!!
Llamad á esa otra. Está abierta; entrad.

¡Pronto salisteis! Se oye ruido; escuchad: ... ¡¡pan!!!... ¡¡pan!!!...

¿Pero decid, qué habéis visto?

Hombres libres; niños hambrientos...
¿Y me preguntáis por qué lloro, por qué peno, por qué estoy triste?
¡Llegó el invierno y siento frío... en el cuerpo no: en el alma!

José Díaz Monar

Ni por esas, ni por las otras.
El pueblo de Cartagena no sabrá cuanto le cuesta el Boletín, el CEBRE ROLETIN, porque á don Apelinario no le da la real gana.
¿Qué habrá?

A un rico avaro

¡Rico avaro! Es menester que de todo cuanto sobre en tu casa, des al pobre que no tenga qué comer.

Si como él pobre te hallaras, y nada como él tuvieras, y como él sufre sufrieras, y como él llora lloraras, seguro que anhelarías que una mano carifiosa te ofreciera bondades que comer todos los días...

Pues bien, lo que para si uno quiera, ha de querer para todos, sin haber excepción alguna en tí.

Dirige por donde quieras la vista, y en un momento verás de pobres un oiento que, á tener pan, lo comieran.

Y, pues, en tu mano está el poderlos socorrer, dales, dales de comer, ¡que Dios te lo premiará!

José DEL ROALAR.

Saetazos

¡Gracias á Dios que por diez días tenemos otra vez carne!

¡Gracias á las hábiles gestiones de nuestro popular alcalde que arregló ínterimemente el asunto por... que vino el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia!

¿Qué ruido? ¿qué ruido?
Desgarros un árbol, un tallo se tronchó, el ojerzo desnudó la enramada...
Llega el invierno y
¡Las hojas del alma también se caen....!

Y todo es, más que por no suministrarlos esos datos que tanto nos tiene intrigados, por no descender á nuestra penosa condición.

¡No sean ustedes tan orgullosos y agüerdense de que somos polvo y en polvo nos hemos de convertir!

Pues está mal que ustedes liberales á la moderna, democráticos convencidos, miran con desdén olímpico á estos po-